Palabras del señor Francisco Figueroa Moscoso, en representación de sus compañeros de la promoción que en diciembre de 2014 egresa de la Academia Diplomática del Perú
Javier Pérez de Cuéllar

Palacio de Torre-Tagle, 23 de diciembre de 2014

Muy buenas noches.

Señor Presidente de la República,

Señor Ministro de Relaciones Exteriores,

Señor Viceministro,

Señor Secretario General,

Señora Directora de la Academia Diplomática,

Excelencias, señores jefes de Misiones Diplomáticas

Señor Presidente de la Asociación de Funcionarios del Servicio Diplomático,

Señor Embajadores,

Señoras y señores de la Familia Wieland,

Señores funcionarios de la Cancillería y personal de la Academia,

Compañeros alumnos de la Academia Diplomática y padres de familia
Señoras y señores:

Es para mí un privilegio y un honor dirigirme a Ustedes en nombre de la quincuagésima-segunda promoción de la Academia Diplomática del Perú "Javier Pérez de Cuéllar". El día de hoy, nos incorporamos 24 nuevos integrantes al Servicio Diplomático de la República, teniendo nuestra promoción la honra de adoptar como nombre el del Embajador Hubert Wieland Alzamora, ilustre diplomático peruano que, así como nosotros, decidió entregar su vida al servicio del país.

El Embajador Wieland, a lo largo de su destacada carrera, sirvió con dedicación y esmero en países de la región, como Brasil y Chile, así como en países del continente europeo. Asimismo, coadyuvó en la conducción de la política exterior peruana como Viceministro, Secretario General de Relaciones Exteriores. La importante labor diplomática desempeñada por el Embajador Wieland fue acompañada por la pasión con la que procuró transmitir sus conocimientos y experiencia a los más jóvenes, consciente que la formación del diplomático no termina al salir de las aulas, sino que continúa en cada puesto que desempeña a lo largo de su carrera. Esa pasión lo llevó a escribir dos importantes obras que son una referencia importante para los Alumnos de la Academia Diplomática del Perú.

Sin embargo, tal vez la lección más importante que nos dejó el Embajador Wieland fue su humildad y calidad humana, características que le atribuyen aquellas personas que tuvieron el honor y placer de conocerlo. Hemos aprendido a lo largo de estos dos años que el diplomático peruano debe gozar de tales virtudes al ser un servidor de su Patria. Virtudes que le van a dar la capacidad de poder relacionarse con aquellos peruanos que se encuentran en el exterior y necesitan sentir la presencia y protección de su Estado, así como la capacidad de abrir puertas para posicionar a nuestro país en el plano internacional y lograr la defensa de sus intereses.

Tenemos presente que nuestra labor no tiene sentido si no se ve reflejada en el bienestar de los peruanos que se encuentran en nuestro territorio, así como en aquellos que decidieron buscar un mejor futuro en el exterior. A lo largo de nuestros estudios, hemos comprendido que un diplomático que no conoce su país, está condenado a no ser un buen servidor de su patria. Es por eso que la Academia Diplomática, además de los cursos propios del quehacer diario y de las capacidades profesionales requeridas para el desempeño de nuestras funciones, nos ha brindado la oportunidad de tener contacto directo con la realidad del país y las necesidades de nuestra población. El Perú ha avanzado mucho en los últimos años, sin embargo aún tenemos un largo camino que recorrer. Les aseguro que todos los miembros de la promoción Hubert Wieland Alzamora, nos encontramos listos y dispuestos a coadyuvar para que nuestro país logre lo que se ha propuesto.

Es un orgullo para nosotros ingresar al Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú, una institución que siempre se ha caracterizado por el prestigio y la incansable labor desempeñada por sus miembros para defender los objetivos nacionales. El presente año ha marcado la historia del Perú. La sentencia de la Corte Internacional de Justicia sobre el diferendo marítimo con la República de Chile ha sido una de las tantas muestras de la pericia y el profesionalismo que caracterizan a nuestra institución. Como peruanos y nuevos integrantes de esta casa, no podemos estar más orgullosos por los importantes logros obtenidos en esta decisión de la Corte, la cual ha reivindicado más de 50,000 km² de derechos soberanos y cuya implementación ha sido ya efectuada de manera pacífica. Este hecho, ha dado lugar a nuevos retos para nuestra diplomacia. Sin lugar a dudas, nos sentimos preparados y deseosos de apoyar en todos aquellos desafíos que debemos afrontar como país.

Asimismo, es importante destacar que el Perú se ha convertido en un importante centro del escenario internacional. Una muestra de esto, ha sido nuestra labor como anfitrión de la Vigésima Conferencia de las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático – COP20, la conferencia más grande sobre cambio climático en el mundo. Además, durante los próximos dos años, seremos anfitriones de las Reuniones Anuales del FMI y del Banco Mundial, así como de la Cumbre APEC. Esto sin duda ha sido resultado de la distinguida labor realizada por nuestros diplomáticos en el exterior, quienes día a día buscan lograr un mejor posicionamiento del Perú en el mundo, como un actor activo en la gobernanza global.

En nombre de los integrantes de la promoción Hubert Wieland Alzamora, deseo agradecer a cada uno de los funcionarios y profesores que dedicaron tiempo y esmero en cada uno de nosotros. A nuestras familias y amigos, que siempre estuvieron a nuestro lado en cada reto propio de nuestra formación diplomática. Sin su apoyo, este momento no hubiera sido posible.

Entre muchos otros, estos importantes logros de Torre Tagle son fundamento de la honra que sentimos por formar parte de esta institución, reforzando el compromiso de cada uno de los miembros de esta promoción por servir a nuestro país. Estamos conscientes de la enorme responsabilidad que significa nuestra incorporación al Servicio Diplomático de la República y estamos dispuestos a cumplir las altas expectativas que se ha propuesto el Perú. Hemos decidido servir a nuestra Patria con total solidez, para honrar la destacada labor que han llevado a cabo nuestros predecesores, para lograr que nuestro país alcance todo lo que se ha planteado y merece.

Muchas gracias.